

La Teoría Fundamentada como metodología para la integración del análisis procesual y estructural en la investigación de las Representaciones Sociales

Grounded Theory as a methodology for the integration of structural and processual analysis in the investigation of Social Representations

Diego Alveiro Restrepo-Ochoa¹
Universidad CES, Colombia

Forma de citar: Restrepo-Ochoa, D.A. (2013). La Teoría Fundamentada como metodología para la integración del análisis procesual y estructural en la investigación de las Representaciones Sociales. *Revista CES Psicología*, 6(1), 122-133.

Resumen

El desarrollo que ha tenido la Teoría de las Representaciones Sociales en los últimos 40 años en el ámbito de las ciencias sociales, ha dado lugar a distintos modos de apropiación de la Teoría entre los que se destacan el enfoque procesual, centrado en el contenido de las Representaciones Sociales en términos de su sentido y significación y el enfoque estructural interesado en los mecanismos de organización de dichos contenidos. Lo anterior ha generado una “disyunción” entre ambos enfoques, que no solo se expresa teóricamente sino también metodológicamente, de tal modo que unas investigaciones se concentran en aspectos procesuales de las Representaciones Sociales, mientras que otras se ocupan fundamentalmente de la estructura y la jerarquía de las Representaciones y su carácter central periférico. El presente trabajo tiene como propósito discutir las posibilidades de articulación metodológica entre el enfoque procesual y el enfoque estructural de las Representaciones Sociales mediante la utilización de los procedimientos metodológicos de la Teoría Fundamentada. Se argumenta que la Teoría Fundamentada permite articular, en el desarrollo de la investigación, la identificación del contenido de la Representación, las relaciones entre sus elementos y la determinación y control del núcleo central, enfatizando en la relación entre estructura y proceso.

Palabras claves: Teoría de las Representaciones Sociales, Teoría Fundamentada

¹ Candidato a Doctor en Salud Pública, Universidad de Antioquia. Magister en Psicología, Universidad de San Buenaventura, Medellín. Docente-Investigador, Coordinador de Investigaciones Universidad CES, Medellín – Colombia.
drestrepo@ces.edu.co

Abstract

The development of the Social Representations Theory in the last 40 years in the field of social sciences, has led to different types of appropriation of the Theory, outstanding among them, the processual approach, focusing on the content of the Social Representations in terms of its meaning and significance; and the structural approach interested in organizing mechanisms of organization of such contents. In view of the previous position, a disjunction between both approaches was presented, not only expressed in terms of theory but also in methodology, in such a way that some researches are focused in processual aspects of Social Representations, while others are primarily in charge of the structure and the rank of the Representations and their central and peripheral character. This paper aims to discuss the possibilities of methodological articulation between the processual and the structural approach of Social Representations, through the use of methodological procedures of the Grounded Theory. It is argued that during the development of the research, the Grounded Theory allows articulating the identification of the content of Representation, the relation among its elements as well as the determination and control of the core, emphasizing the relationship between structure and process.

Keywords: Social Representations Theory, Grounded Theory.

Introducción

El concepto de “Representaciones Sociales” entra a la escena de las ciencias sociales a través de Serge Moscovici, quien retoma y reelabora la noción de “Representación Colectiva” propuesta por Emili Durkheim (Jodelet, 1986). La Teoría de las Representaciones Sociales es expuesta por primera vez de manera sistemática en 1961, cuando Moscovici publica su libro “La psychanalyse son image et son public” en el cual analiza los modos a través de los cuales la teoría del psicoanálisis entra a hacer parte del discurso cotidiano en la sociedad francesa de la posguerra (Moscovici, 1979).

La Teoría de las Representaciones Sociales trata acerca de cómo las personas se apropian de los conocimientos e informaciones que circulan en la sociedad, es decir, sobre cómo se construye el conocimiento común a través del permanente dialogar de la vida cotidiana (Banchs, 2007).

Las Representaciones Sociales funcionan como un sistema para interpretar la realidad, una guía para la acción que orienta los comportamientos y las relaciones sociales y un sistema de pre-decodificación de la realidad que determina un conjunto de expectativas, anticipaciones y prescripciones (Abric, 2001).

Denise Jodelet, una de las más connotadas continuadoras de la obra de Moscovici, plantea que las Representaciones Sociales son una forma de pensamiento social que da lugar a una modalidad de conocimiento particular –el saber del sentido común– el cual permite interpretar la realidad, clasificar los acontecimientos de la vida cotidiana, comprender y dominar el entorno y construir teorías para explicar los hechos que componen nuestro mundo (Jodelet, 1986). Algunas de las definiciones que propone Jodelet en torno a la noción de Representaciones Sociales son:

Imágenes que condensan un conjunto de significados; sistemas de referencia que

nos permite interpretar lo que nos sucede, e incluso, dar un sentido a lo inesperado; categorías que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y a los individuos con quienes tenemos algo que ver; teorías que permiten establecer hechos sobre ellos (Jodelet, 1986, p. 472).

El concepto de Representación Social designa una forma de conocimiento específico, el saber de sentido común, cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados. En sentido más amplio, designa una forma de pensamiento social (Jodelet, 1986, p. 474).

Las Representaciones Sociales constituyen modalidades de pensamiento práctico orientadas hacia la comunicación, la comprensión y el dominio del entorno social, material e ideal (Jodelet, 1986, p. 474).

Ahora bien, la Teoría de las Representaciones Sociales no constituye un cuerpo teórico homogéneo; por el contrario, existen diferentes modos de apropiación de la Teoría, entre los que se destacan el enfoque procesual, interesado en el contenido de las Representaciones Sociales en términos de su sentido y significación y el enfoque estructural interesado en los mecanismos de organización de dichos contenidos (Banchs, 2000).

Cada uno de estos enfoques ha dado lugar a un conjunto de desarrollos metodológicos diversos, tanto cualitativos como cuantitativos. Mientras que en el enfoque procesual se privilegian los abordajes cualitativos, en el enfoque estructural se adoptan métodos cuantitativos como análisis multivariados y ecuaciones estructurales (Banchs, 2000).

La Teoría Fundamentada es uno de los abordajes metodológicos que han sido utilizados para el estudio de las Representaciones Sociales, fundamentalmente desde una perspectiva procesual (Escobar-Paucar, Sosa-Palacio & Burgos-Gil, 2010; Krause, 2003; Pelcastre-Villafuerte, Garrido-Latorre, & de León-Reyes, 2001; Théodore, Bonvecchio Arenas, Blanco García, & Carreto Rivera, 2011; Thornberg, 2010).

Recientemente, la literatura ha reportado también la utilización de la Teoría Fundamentada para la investigación en Representación Sociales desde un enfoque estructural, bien sea como método principal, o en combinación con otros métodos (Araya Umaña, 2002; Campo-Redondo & Labarca Reverol, 2009). Esta utilización de la Teoría Fundamentada tanto en el enfoque procesual como en el estructural permite pensar en la posibilidad de la articulación metodológica de ambos enfoques, de tal modo que se puedan abordar en una misma investigación los contenidos de las Representaciones Sociales y su organización interna en torno a un núcleo central y un sistema periférico.

El presente trabajo tiene como objetivo discutir las posibilidades de articulación metodológica entre el enfoque procesual y el enfoque estructural de las Representaciones Sociales mediante la utilización de los procedimientos metodológicos de la Teoría Fundamentada y está enmarcado en el proyecto de investigación titulado "Representaciones sociales sobre la 'vida buena' en jóvenes de Medellín y sus implicaciones para el abordaje de la Salud Mental desde un enfoque de Salud Pública".

Dos enfoques para el abordaje de las Representaciones Sociales

Las Representaciones Sociales son, al mismo tiempo, pensamiento constituido y pensamiento constituyente, es decir, tienen una dimensión de proceso dentro de la configuración de la realidad social y al mismo tiempo constituyen un contenido organizado en torno a una estructura; esta doble dimensión –proceso y estructura- ha dado lugar a dos enfoques particulares para la apropiación de la Teoría de las Representaciones Sociales: el enfoque procesual o clásico y el enfoque estructural (Banchs, 2000).

El enfoque procesual ha sido desarrollado por diferentes autores cercanos a la propuesta original de Moscovici, entre los cuales se destaca Denise Jodelet. A propósito de este enfoque, afirma Banchs:

Un enfoque cualitativo, hermenéutico, centrado en la diversidad y en los aspectos significantes de la actividad representativa; un uso más frecuente de referentes teóricos procedentes de la filosofía, lingüística, sociología un interés focalizado sobre el objeto de estudio en sus vinculaciones sociohistóricas y culturales específicas; una definición del objeto como instituyente más que como instituido serían, entre otras, características distintivas del abordaje procesual de las Representaciones Sociales (2000, p.3.7).

El procedimiento clásico para la investigación desde el enfoque procesual consiste en la recolección de material discursivo, a través de entrevistas, cuestionarios o fuentes documentales, los cuales se someten a técnicas de análisis de contenido para dar cuenta del contenido de la Representación Social (Araya Umaña, 2002).

De otro lado, el enfoque estructural de las Representaciones Sociales ha sido desarrollado por Jean Claude Abric en la Escuela de Aix-en-Provence a partir de la segunda mitad de la década del setenta y tiene como propósito la definición teórica y metodológica de la estructura de las Representaciones Sociales. De acuerdo con Abric, las Representaciones Sociales son conjuntos organizados y estructurados de creencias, opiniones, informaciones y actitudes en torno a un determinado objeto social y por tanto toda Representación Social posee una organización interna en la cual se presenta una jerarquización de los elementos que la componen y de las relaciones que se establecen entre ellos (Abric, 2001). En atención a lo anterior, Abric desarrolla un modelo conceptual para explicar la organización de las Representaciones Sociales a partir de dos sistemas denominados núcleo central y sistema periférico.

El núcleo central es el aspecto fundamental de la Representación puesto que es éste el que determina la significación y su forma de organización. Este núcleo central es el elemento más estable de la representación y cumple dos funciones: una función generadora y una función organizadora. La primera hace referencia al elemento mediante el cual adquieren sentido los demás componentes de la Representación y la segunda es el elemento que da cohesión a la Representación al determinar la naturaleza de las relaciones entre los elementos que la constituyen. Este núcleo central se define a partir de tres factores: la naturaleza del objeto representado, la relación que la persona o el grupo mantiene con dicho objeto y el sistema ideológico (valores, normas) que enmarca la relación entre el sujeto y el objeto. Finalmente, el núcleo central puede tener dos dimensiones distintas: una dimensión normativa, con una fuerte carga

socioafectiva e ideológica que usualmente está formada por prejuicios, normas, actitudes o estereotipos y una dimensión funcional con una finalidad operatoria de la forma de funcionamiento del objeto de representación (Abric, 2001).

El sistema periférico constituye lo esencial del contenido de la Representación y se organiza en torno al núcleo central de donde se deriva su significado. Los componentes del sistema periférico son los “mediadores” entre el núcleo central y la acción concreta y también tienen una organización jerárquica: los elementos más cercanos al núcleo central, cumplen una función de concreción del significado y los más distantes aclaran y justifican dicha significación. Este sistema cumple tres funciones fundamentales: hace más concretas las Representaciones (función concreción), permite su adaptación a las modificaciones del contexto (función de regulación) y constituye el sistema de defensa del sistema central (función defensa) (Abric, 2001).

A nivel metodológico, el enfoque estructural demanda métodos que permitan, por un lado, la identificación de los componentes de la Representación, y por otro lado, conocer la organización y jerarquización de dichos elementos en torno al núcleo central (Abric, 2001). Para tal fin, se apoya fundamentalmente en técnicas de análisis multivariado y ecuaciones estructurales a partir de las cuales se logra identificar el núcleo de las Representaciones y explicar las funciones de dicha estructura (Banchs, 2000).

La Teoría Fundamentada

La Teoría Fundamentada es una propuesta metodológica que busca desarrollar teoría a partir de un proceso sistemático de

obtención y análisis de los datos en la investigación social (Glaser & Strauss, 1967). Esta metodología fue originalmente presentada por Barney G. Glaser y Anselm Strauss en 1967 con la publicación del libro “The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research”.

De acuerdo con Glaser, la Teoría Fundamentada constituye una metodología general para el análisis de datos cualitativos que usa sistemáticamente un conjunto de métodos para generar una teoría inductiva en torno a un área sustantiva (Glaser, 1992).

La teoría emergente a la que se refiere la Teoría Fundamentada, consiste en un conjunto de categorías, subcategorías, propiedades y dimensiones relacionadas entre sí, que dan cuenta de un fenómeno determinado, mediante un proceso de descripción, comparación y conceptualización de los datos. Las construcciones emergentes que devienen de los datos en la Teoría Fundamentada se denominan “teoría sustantiva”, dado que se refieren a la explicación de un fenómeno delimitado a un contexto particular. La teoría sustantiva es aquella que se desarrolla a partir de un área de investigación empírica particular como por ejemplo el cuidado de los pacientes, la delincuencia, el trabajo, etc. (Glaser & Strauss, 1967)

La Teoría Fundamentada tiene como procedimiento fundamental para el análisis de los datos el método comparativo constante por medio del cual el investigador codifica y analiza los datos de manera simultánea para el desarrollo progresivo de ideas teóricas que tengan una estrecha correspondencia con los datos, mediante la puesta en escena de cuatro etapas: La comparación de incidentes aplicables a cada categoría, la

integración de las categorías y sus propiedades, la delimitación de la teoría y la escritura de la teoría (Glaser & Strauss, 1967).

El proceso de análisis de datos en la Teoría Fundamentada se realiza en dos momentos: un momento descriptivo y un momento relacional. Cada uno de estos momentos se caracteriza por un proceso particular de codificación que define los procedimientos y la lógica para pensar los datos, organizarlos, sintetizarlos, conceptualizarlos y relacionarlos.

El momento descriptivo se realiza mediante un proceso de codificación abierta, es decir, mediante la asignación de etiquetas o códigos a segmentos de datos que permitan describir de la manera más fiel posible el contenido de dichos segmentos. Este tipo de codificación busca identificar en los datos los conceptos, así como sus propiedades y dimensiones. Las propiedades se refieren a las características o atributos de una categoría (por ejemplo, el tipo de respuesta emocional ante la noticia de un diagnóstico de una enfermedad crónica) mientras que las dimensiones hacen referencia a la localización de una propiedad a lo largo de un continuo o rango (por ejemplo, rabia, miedo, tristeza, etc.).

El segundo momento se denomina “relacional” y se desarrolla mediante dos procesos de codificación: el primero se denomina “codificación axial” y el segundo “codificación selectiva”.

La “codificación axial” es el proceso de relacionar las categorías a las subcategorías alrededor de un eje que enlaza las categorías en cuanto a sus propiedades y dimensiones (Strauss & Corbin, 2002). Para el desarrollo de la codificación axial, Strauss y Corbin han propuesto una

herramienta metodológica denominada “matriz paradigmática” o “paradigma de codificación” que sugiere una lógica de análisis para relacionar la estructura con el proceso. Esta matriz permite presentar esquemáticamente las relaciones entre los fenómenos, las condiciones, las acciones/interacciones y las consecuencias que componen cada una de las categorías emergentes (Strauss & Corbin, 2002; Strauss, 1990). A continuación se describen brevemente los diferentes componentes de dicha matriz:

- Fenómeno: se refiere a patrones repetidos de acontecimientos, sucesos o acciones/interacciones que representan lo que las personas hacen o dicen en respuesta a problemas y situaciones en las que se encuentran.
- Condiciones: son aquellos acontecimientos o sucesos que crean las situaciones propias de un fenómeno dado y que explican por qué las personas responden de determinada manera.
- Acciones/Interacciones: son las tácticas estratégicas o rutinarias a través de las cuales las personas manejan las situaciones, problemas y asuntos.
- Consecuencias: hace referencia a los efectos de las acciones/interacciones en el contexto de un conjunto de condiciones particulares (Strauss & Corbin, 2002).

La codificación axial permite pasar de la descripción de los datos a un nivel mayor de organización conceptual que da cuenta no solo del contenido de la categoría, sino de las relaciones entre el contenido y la estructura.

La codificación selectiva, por su parte, es un proceso en el cual todas las categorías emergentes se integran dentro de un esquema conceptual, en torno a una

categoría central o nuclear. La categoría central tiene un importante poder analítico, dado que permite reunir las categorías para formar un todo explicativo al tiempo que permite informar acerca de la variación entre las categorías (Strauss & Corbin, 2002).

Para definir la centralidad de una categoría, Strauss propone los siguientes criterios:

- Tiene que ser central; o sea, que todas las otras categorías principales se puedan relacionar con ella.
- Los indicadores que apunten al fenómeno representado por la categoría central deben aparecer con frecuencia en los datos.
- La relación de la categoría central con otras categorías no son forzadas; por el contrario, son lógicas y consistentes.
- Una categoría central en un estudio sustantivo tiene claras implicaciones para el desarrollo de una teoría más general.
- A medida que la categoría central se desarrolla analíticamente, la teoría avanza en profundidad.
- La categoría central permite explicar las variaciones que se presentan, de tal modo que la explicación que se soporta en la categoría central pueda mantenerse, a pesar de que cambien las condiciones (Strauss, 1990).

Así como la codificación axial utiliza la matriz paradigmática como estrategia de análisis, en la codificación selectiva Strauss y Corbin proponen la matriz condicional consecucional como estrategia para profundizar en la relaciones entre las condiciones/consecuencias micro y macro, de tal modo que pueda explicarse cómo el entrecruzamiento de las condiciones y consecuencias crean los contextos para la acción/interacción (Strauss & Corbin, 2002). La relación entre la acción/interacción, las

condiciones y consecuencias se fundamenta en cuatro supuestos:

- Las condiciones/consecuencias no están aisladas.
- La distinción entre lo micro y lo macro es artificial.
- Las condiciones y consecuencias se dan en conjuntos y se asocian de diferentes maneras, tanto entre ellas como entre las acciones/interacciones relacionadas.
- La acción/interacción no se circunscribe a los individuos per se, ya que pueden darse en las naciones, organizaciones y mundos sociales, aunque son los individuos quienes las representan (Strauss & Corbin, 2002).

El producto esperado de este proceso de análisis es una Teoría Fundamentada en los datos de la investigación, que no solo describe unos contenidos, sino que permite mostrar la organización y la estructura de dicho contenido mediante la identificación de una categoría nuclear y de sus relaciones con unas categorías periféricas, en el marco de unas condiciones micro y macro.

La Teoría Fundamentada como estrategia metodológica para el análisis procesual y estructural de las Representaciones Sociales

Hasta este punto se han presentado las características fundamentales de los enfoques procesual y estructural de la Teoría de las Representaciones Sociales e igualmente de los procedimientos metodológicos de la Teoría Fundamentada. A partir de esta revisión, es posible plantear cuatro aspectos que justifican la implementación de la Teoría Fundamentada como estrategia metodológica para la articulación del análisis procesual y estructural en la investigación de la Representaciones Sociales:

a. La Teoría Fundamentada permite articular, en el desarrollo de la investigación, la identificación del contenido de la Representación, las relaciones entre sus elementos y la determinación y control del núcleo central.

De acuerdo con Abric (2001), el estudio de las Representaciones Sociales necesita metodologías que permitan identificar y hacer emerger los elementos constitutivos de la Representación e igualmente que hagan posible conocer la organización de estos elementos y definir el núcleo central de esta representación. En atención a lo anterior, este autor propone tres tiempos

sucesivos para el estudio de las Representaciones Sociales:

- La identificación del contenido de la Representación.
- El estudio de las relaciones entre elementos, su importancia relativa y su jerarquía.
- La determinación y control del núcleo central (Abric, 2001).

Estos tres momentos en la investigación de las Representaciones Sociales son coincidentes con los tres momentos del análisis en la Teoría Fundamentada y con los tres procesos de codificación (Gráfico 1).

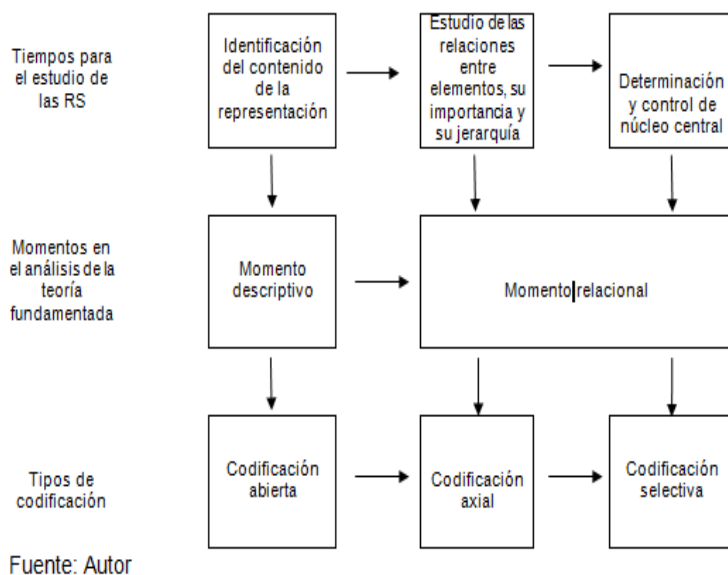


Grafico 1. Relaciones entre el proceso de análisis de la Teoría Fundamentada y el proceso de análisis en la investigación en Representaciones Sociales

La identificación del contenido de la Representación se realiza en el momento descriptivo a través de la codificación abierta, la cual permite identificar y describir las categorías emergentes que dan cuenta de las informaciones y las actitudes

de los participantes en la investigación frente al objeto de representación social, pero sin establecer relaciones que den cuenta de la organización de dichos contenidos.

El estudio de las relaciones entre elementos, su importancia y su jerarquía propuesto por Abric contempla tres propósitos: el primero de ellos es indagar por la organización del contenido en un sistema de categorías y subcategorías que constituye el esqueleto de la Representación; el segundo es la identificación de los lazos, las relaciones y las jerarquías entre los elementos que componen la Representación Social y, finalmente, la puesta en evidencia de los elementos centrales que organizan y le dan su significación a la Representación (Abric, 2001). Estos propósitos pueden abordarse metodológicamente a través del proceso de codificación axial en el cual se define el eje de cada categoría y las relaciones existentes entre éste y los elementos que componen la categoría (condiciones, acciones/interacciones y consecuencias).

Finalmente, la determinación y el control del núcleo central y del sistema periférico se realizan mediante la matriz condicional consecucional en el proceso de codificación selectiva. Este proceso permite identificar la estructura y la dinámica del núcleo central de la Representación Social (categoría nuclear) y relacionar las demás categorías emergentes (sistema periférico) con la categoría central por medio del paradigma.

b. La Teoría Fundamentada, así como la Teoría de las Representaciones Sociales, enfatiza en la relación entre estructura y proceso, en torno a la idea de centralidad.

Tanto las Representaciones Sociales como las Teorías Sustantivas se definen como sistemas organizados en torno a un núcleo central caracterizado por su estabilidad y su función de integración y cohesión con relación a los demás elementos. La Teoría Fundamentada busca generar una teoría

que permita al mismo tiempo describir y explicar, lo cual constituye un aspecto fundamental para la investigación en el campo de las Representaciones Sociales dado que permite el estudio de los contenidos de la Representación (aspecto descriptivo) e igualmente el estudio de la estructura y la organización (aspecto explicativo) (Araya Umaña, 2002).

c. A partir de la matriz condicional consecucional es posible articular en el análisis la dimensión social como un aspecto central dentro de la Teoría de las Representaciones Sociales.

Uno de los principales problemas con el que se encuentra la investigación en Representaciones Sociales es la dificultad para incluir la dimensión social de la Representación dentro del proceso de análisis. Los dos procesos de determinación social de las Representaciones Sociales planteados por Moscovici –la determinación social central y la determinación social lateral-, han sido ignorados en las discusiones teóricas y metodológicas. La determinación social central se refiere a las huellas de las dimensiones culturales y sociales globales sobre una Representación, mientras que la determinación social lateral es aquella del microgrupo y de la interacción social cara a cara (Banchs, 2000).

Desde el enfoque estructural existe el riesgo de centrar la Representación en la dimensión cognitiva, dejando de lado el fundamento social: “El foco sobre los procesos cognitivos, ha llevado a privilegiar desarrollos técnicos y metodológicos, descuidando con frecuencia características fundamentales que hacen de la teoría de las Representaciones Sociales una teoría propiamente crítica y social” (Banchs, 2000, p. 3.11); desde el polo procesual también existe el riesgo de reducir lo social a

discursos, independientes de los sujetos, de su posición social y de los espacios sociales donde se producen los discursos (Banchs, 2000).

La matriz condicional consecucional constituye una herramienta pertinente para el análisis de la dimensión social en el estudio de las Representaciones Sociales, tanto en lo que respecta a la determinación social central como a la determinación social lateral:

Si un investigador quiere construir una teoría, es importante que comprenda de la mejor forma posible el fenómeno investigado, lo cual significa ubicarlo en un contexto o en el rango total de las condiciones macro y micro en el cual está inmerso y rastrear las relaciones de las acciones/interacciones subsiguientes hasta llegar a sus consecuencias (Strauss & Corbin, 2002, p. 198).

Estas condiciones abarcan diferentes áreas que van desde lo internacional (políticas, problemas internacionales, economía, valores, culturas, etc.) y lo nacional (política nacional, regulaciones gubernamentales, historias, valores y actitudes nacionales, etc.), pasando por la comunidad, las organizaciones e instituciones, las suborganizaciones y subinstituciones, hasta las áreas del grupo, la familia y el individuo (Strauss & Corbin, 2002).

Cuando el proceso de recolección de datos y el análisis se han realizado rigurosamente, la construcción de la matriz condicional consecucional permite al investigador presentar una descripción del contexto social en el que se originan, circulan y operan las Representaciones Sociales en torno a determinado objeto social e igualmente una explicación sobre las determinaciones sociales de dichas Representaciones.

d. La Teoría de las Representaciones Sociales y la Teoría Fundamentada comparten una lógica inductiva.

La investigación sobre las Representaciones Sociales obedece a una lógica inductiva, pues su punto de partida no son las teorías previamente establecidas, sino las cogniciones relativas a determinado objeto social que comparten los miembros de una población homogénea en relación con dicho objeto (Abric, 2001). Dicho de otro modo, la "reconstrucción" de las Representaciones Sociales tiene lugar "de abajo hacia arriba", es decir, de los datos hacia la teoría, y no de manera inversa como sucede en los enfoques deductivos.

La Teoría Fundamentada comparte este mismo supuesto, y de hecho la denominación misma de esta metodología enfatiza en que la teoría que se genera debe estar arraigada, enraizada o fundamentada en los datos. La teoría sustantiva a la que hace referencia la Teoría Fundamentada es una teoría inductiva, cuyos conceptos y relaciones emergen a partir del interjuego entre la recolección y el análisis de los datos.

De este modo, se asume que la adopción de los procedimientos metodológicos de la Teoría Fundamentada, resultan pertinentes para la investigación de las Representaciones Sociales, en cuanto posibilitan recoger y organizar sistemáticamente los datos para describir el contenido de las Representaciones y develar la estructura y la jerarquía que se establece entre sus elementos, manteniendo siempre el asiento en los datos.

Conclusiones

Los diversos enfoques a los que ha dado lugar la Teoría de las Representaciones Sociales han permitido centrar la atención en diferentes dimensiones de las Representaciones Sociales como por ejemplo su contenido, su estructura y su núcleo central.

Sin embargo, estas distinciones entre enfoques con frecuencia se tornan en disyunciones irreconciliables que dan paso a posiciones dicotómicas que homologan lo procesual con lo cualitativo y lo estructural con lo cuantitativo y lo experimental, dificultando de este modo el desarrollo de investigaciones en las que pueda articularse el abordaje del contenido y la estructura como aspectos complementarios de las Representaciones Sociales. Los defensores del enfoque procesual critican al enfoque estructural la incapacidad para dar cuenta de los significados de las Representaciones Sociales al centrarse fundamentalmente en aspectos formales de su estructura, mientras que los teóricos que se ubican en el enfoque estructural critican a su "contraparte" su ausencia de formalización y la falta de atención a la organización de las Representaciones.

La Teoría Fundamentada permite la aproximación al sentido y el significado que tienen para las personas los objetos sociales, como un aspecto constituyente

del contenido de las Representaciones, al tiempo que hace posible establecer las relaciones entre sus elementos y la determinación y control del núcleo central.

Mediante la identificación de la categoría nuclear, la Teoría Fundamentada permite definir aquellas estructuras profundamente arraigadas y estables que constituyen el núcleo central de la Representación, pero al mismo tiempo es sensible a las condiciones que mantienen o modifican el contenido o la estructura de las Representaciones en razón de las relaciones y de las prácticas en las que se encuentran inmersas las personas. De este modo, la Teoría Fundamentada es coherente con la naturaleza dialéctica de las Representaciones Sociales en lo que respecta a su estabilidad y su dinámica.

Ahora bien, la propuesta que se ha expuesto en el presente trabajo no pretende emplazar la Teoría Fundamentada como un método unificado para el estudio de las Representaciones Sociales. Si bien se han mostrado a lo largo del trabajo las bondades de este abordaje metodológico, la triangulación de la Teoría Fundamentada con otras técnicas y métodos para la identificación del contenido, la organización y la estructura son necesarios no solo para la validación de los hallazgos, sino también como estrategia para complementar las visiones del objeto bajo estudio (Wagner & Hayes, 2011).

Referencias

- Abric, J.-C. (2001). *Prácticas sociales y representaciones*. México: Coyoacán.
- Araya Umaña, S. (2002). *Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión*. Costa Rica: FLACSO.
- Banchs, M. A. (2000). Aproximaciones procesuales y estructurales al estudio de las Representaciones Sociales. *Papers on Social Representations*, 9, 3.1-3.15.
- Banchs, M. A. (2007). Entre la ciencia y el sentido común: Representaciones sociales y salud. En T. Rodríguez Salazar & M. de L. García Curiel (Eds.), *Representaciones sociales: teoría e investigación* (pp. 219-254). Guadalajara Jalisco México: Universidad de Guadalajara.
- Campo-Redondo, M. & Labarca Reverol, C. (2009). La teoría fundamentada en el estudio empírico de las representaciones sociales: un caso sobre el rol orientador del docente. *Opción*, 25(60), 41-54.
- Escobar-Paucar, G., Sosa-Palacio, C. & Burgos-Gil, L. M. (2010). Representaciones sociales del proceso salud-enfermedad bucal en madres gestantes de una población urbana. Medellín, Colombia. *Salud Pública De México*, 52, 46-51.
- Glaser, B. G. (1992). *Basics of grounded theory analysis*. California, Estados Unidos de América: Sociology Press.
- Glaser, B. G. & Strauss, A. L. (1967). *The discovery of grounded theory: strategies for qualitative research*. Hawthorne, N.Y.: Aldine de Gruyter.
- Jodelet, D. (1986). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En S. Moscovici (Ed.), *Psicología social II* (pp. 470 - 494). Barcelona: Paidós.
- Krause, M. (2003). The Transformation of Social Representations of Chronic Disease in a Self-Help Group. *Journal of Health Psychology*, 8(5), 599-615. doi:10.1177/13591053030085010
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Argentina: Huemul.
- Pelcastre-Villafuerte, B., Garrido-Latorre, F. & De León-Reyes, V. (2001). Menopausia: representaciones sociales y prácticas. *Salud Pública De México*, 43(5), 408-414.
- Strauss, A. L. (1990). *Qualitative Analysis for Social Scientists*. New York: Cambridge University Press.
- Strauss, A. L. & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundada* (1. ed.). Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.
- Théodore, F., Bonvecchio Arenas, A., Blanco García, I. & Carreto Rivera, Y. (2011). Representaciones sociales relacionadas con la alimentación escolar: el caso de las escuelas públicas de la Ciudad de México. *Salud Colectiva*, 7(2), 215-229.
- Thornberg, R. (2010). Schoolchildren's social representations on bullying causes. *Psychology in the Schools*, n/a-n/a. doi:10.1002/pits.20472
- Wagner, W. & Hayes, N. (2011). *El discurso de lo cotidiano y el sentido común*. España: Anthropos.

Recibido: Marzo 29 2013 Revisado: Mayo 8 2013 Aceptado: Mayo 14 2013